

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## Obispado de Astorga.

SALE ESTE PERIODICO TODOS LOS SABADOS.—Se suscribe en esta ciudad en la redacción del mismo y casa de los SS. Gullon y Prieto: en Leon en la de los SS. Viuda é Hijos de Miñon.—Precio 30 rs. al año, 7 y medio por trimestre franco de porte.

### NOTICIAS DEL PRELADO.

Continúa nuestro dignísimo obispo su Santa Visita, habiéndola hecho ya en los pueblos correspondientes á las mansiones de Benuza y Casoyo; recibiendo de todos los habitantes de los mismos las demostraciones mas inequívocas de respeto y amor. Altamente preocupado S. S. I. con la salud espiritual de su grey y estraño del todo á las cuestiones políticas, no creemos que altere los trabajos pastorales que ha designado y de que tanto necesita la diócesis. No podemos asegurar hoy á nuestros lectores si en este momento se hallará ya en la mansion de Requejo, primera de Robleda, ó si continuará en la de Casoyo, de cuyo punto datan nuestras últimas noticias.

### SECRETARÍA DE CÁMARA

No habiendo sacerdote que se encargue de celebrar la misa de hora en el trascoro de la Santa Iglesia catedral de esta ciudad, la que en el verano debe decirse á las diez en punto y en el invierno á las once en todos los dias festivos, á excepcion del Adviento y Cuaresma en que es diaria, el Sr. Gobernador de la diócesis ha dispuesto que se anuncie por medio del Boletin eclesiastico para que si algun presbítero quisiese encargarse de ella, se presente desde luego, advirtiéndole que se le dan seis rs. de limosna por cada una que aplique, percibiéndolos de la Administracion Diocesana.

Astorga Julio 27 de 1854.—Domingo Fernandez Vidal, Vice-Secretario.

Vamos á hacer una sucinta relacion de los grandes acontecimientos que han tenido lugar en estos meses, refiriéndonos á los periódicos de la córte.

Los Generales O' Donnell, Dulce, Ros de Olano y Messina se pronunciaron el 28 de Junio en el campo de Guardias en defensa de los principios que espresa la siguiente proclama fechada en Manzanares en siete del corriente.

«**ESPAÑOLES:**—La entusiasta acogida que va encontrando en los pueblos el ejército liberal; el esfuerzo de los soldados que le componen, tan heroicamente mostrado en los campos de Vicálvaro; el aplauso con que en todas partes ha sido recibida la noticia de nuestro patriótico alzamiento, asegurar desde ahora el triunfo de la libertad y de las leyes que hemos jurado defender. Dentro de pocos dias, la mayor parte de las provincias habrán sacudido el yugo de los tiranos; el ejército entero habrá venido á ponerse bajo nuestras banderas, que son las leales; la nacion disfrutará los beneficios del régimen representativo, por el cual ha derramado hasta ahora tanta sangre inútil y ha soportado tan costosos sacrificios. Dia es, pues, de decir lo que estamos resueltos á hacer en el de la victoria. Nosotros queremos la conservacion del trono, pero sin camarilla que lo deshonne: queremos la práctica ri-

gurosa de las leyes fundamentales, mejorándolas, sobre todo la electoral y la de imprenta; queremos la rebaja de los impuestos, fundada en una estricta economía; queremos que se respeten en los empleos militares y civiles la antigüedad y los merecimientos; queremos arrancar los pueblos á la centralizacion que los devora, dándoles la independencia local necesaria para que conserven y aumenten sus intereses propios. y como garantía de todo esto, queremos y plantearemos bajo sólidas bases la **MILICIA NACIONAL**. Tales son nuestros intentos, que espresamos francamente, sin imponerlos por eso á la nacion. Las juntas de gobierno que deben irse constituyendo en las provincias libres; las córtes generales que luego se reúnan; la misma nacion, en fin, fijará las bases definitivas de la regeneracion liberal á que aspiramos. Nosotros tenemos consagradas á la voluntad nacional nuestras espadas, y no las envainaremos hasta que ella esté cumplida.—Cuartel general de Manzanares á 7 de Julio de 1854.—El general en jefe del ejército constitucional, Leopoldo O'-Donnell, conde de Lucena.»

El 14 se pronunció el principado de Cataluña con las tropas que le guarnecían poniéndose al frente su capitan general La Rocha que dió esta manifestacion.

»**CATALANES:** = La unánime opinion del principado pronunciada de una manera solemne en esta

capital y de la noche de este día, y á la que han simpatizado con una rapidez eléctrica los cuerpos que la guarnecen, me han obligado, después de un delicado exámen, á ponerme al frente de tan grande y espontáneo movimiento, por considerarlo de fé y de conciencia, mayormente cuando reconoce por único norte y móvil la Constitución, la Reina y la Libertad.—Estos caros y sagrados objetos, comprados á costa de tanta sangre y sacrificios, son los que han movido á los señores generales O'-Donell y Dulce á enarbolar el estandarte del honor nacional, bajo cuyo amparo convocan á todos los que profesan principios de rectitud y honradez.—Pero si bien he creído ceder ante la fuerza de la opinion unánime de los hombres virtuosos de todos los matices, y que tan espontáneamente ha apoyado el ejército para evitar las catástrofes que pudieran deplorarse, sobre contener los desmanes y la licencia que se empeñe en mancillar con su impuro aliento la mas santa y noble de las causas.—Así, me pondré de acuerdo con la posible rapidez con los señores generales O'-Donell y Dulce, para presentar ante el trono los fervientes votos del país, que no dudo serán acogidos por la mas magnánima de las reinas; prometiéndome en el entretanto de la sensatez de los catalanes, que con su conducta tranquila, morigerada y virtuosa, den fuerza y vigor á la pureza de mis intenciones, que solo reconoce el

interés y felicidad de nuestra querida patria.—¡viva la Reina! ¡viva la Constitución! ¡viva la Libertad! ¡viva la Moralidad!—Barcelona 14 de Julio de 1854.—El capitán general, Ramon de la Rocha.»

El 16, 17 y 18 se verificó igual alzamiento en Valencia, Alicante, Segorbe, Valladolid, Zaragoza y otras muchas capitales; en Valencia quedó de presidente de la junta de gobierno el capitán general Sr. Blanco y en Zaragoza se designó para este puesto al Excmo. Sr. Duque de la Victoria que llegó allí el veinte. La noticia parcial ó completa de estos sucesos produjo el alzamiento de Madrid que formará época en nuestra historia y que revela el valor é hidalguía del pueblo español.

Hé aquí como refiere *La Nacion* los primeros acontecimientos de aquellos memorables días.

«Cuando en la tarde del 17 partió un inmenso gentío de la calle de Alcalá hácia el palacio de Oriente, no se cerró una sola puerta y los vecinos se asomaban á las ventanas para saludar con pañuelos blancos á la entusiasmada muchedumbre, porque nadie quería, ni esperaba nadie, que aquella manifestacion pacífica terminase con una sangrienta colision. Cuando algunas horas mas tarde se apoderaron los ciudadanos de los fusiles almacenados en el gobierno político, tampoco se llevó otro objeto mas que tomar una actitud imponente para evitar que el regenerador movimiento inaugurado el 28 de Junio

quedase reducido á un cambio de personas.-Este fué tambien el pensamiento que nos guió á todos dos horas despues á las casas consistoriales. Reunidos allí los escritores y muchos personajes distinguidos de la oposicion se deliberó sobre la marcha que convenia seguir para que no fuese escamoteada la revolucion, reservando á las córtes que deben ser próximamente convocadas, la reorganizacion política del pais palabras que fueron acogidas con entusiasmo.-El venerable patricio D. Evaristo San Miguel se presentó al cabo de pocos instantes, y despues de dar las gracias por la honra que se le dispensaba, manifestó que se contase con él para elevar una esposicion á S. M. en la cual se le espusiesen los votos y los deseos del pais, pero que tendría el sentimiento de retirarse si se trataba de organizar la resistencia.-A esta manifestacion contestó el señor Romero Ortiz que la comision no podia en ningun caso retirarse, porque habiendo sido nombrada por el pueblo, única fuente de toda autoridad legitima, constituia el único gobierno de Madrid mientras durasen las presentes circunstancias.-Estas razones que merecieron la aprobacion general del pueblo no bastaron desgraciadamente para convencer al Sr. San Miguel, que pocos momentos después abandonó aquél lugar.-El vacío que dejaba el Sr. San Miguel se llenó en seguida con el respetable general D. Cayetano Valdés, bajo cuya presidencia se discutió y aprobó la es-

posicion que han leído ya nuestros abonados y que los señores Rivero y Corradi pusieron en manos de S. M.-Mientras estos señores desempeñaban su delicado encargo la comision adoptó las medidas mas urgentes, entre las cuales recordaremos la organizacion de la fuerza popular bajo las órdenes de los coronelas Cardero y Bañuelos, y la entrega de las armas depositadas en las comisarias y en otros parajes.--A la una y media de la mañana marcharon los señores Romero, Ortiz y Lujan, á la plaza mayor para reconocer el estado de la fuerza popular que en número de trescientos hombres se encontraba perfectamente organizada bajo el mando del valiente coronel Cardero; y mientras practicaban este reconocimiento recibieron una descarga á boca de jarro las abanzadas situadas bajo el arco que cae á las platerías. El fuego se generalizó inmediatamente durando hasta las dos y media, en cuya hora cesó casi por completo. Al amanecer se rompió de nuevo, pero no solamente en la plaza mayor, sino en otros muchos puntos, y no se volvió á suspender sino al cabo de diez y ocho horas. Para comprender lo que entonces pasó es necesario haberlo presenciado. Los paisanos mal armados levantaban á pecho descubierto grandes barricadas bajo las descargas de la fusilería y de la artillería.-Al amanecer del dia 19 la capital apareció cubierta de inexpugnables baluartes levantados silenciosamente por el pueblo duran-

te la noche. Los milicianos nacionales daban la guardia en mas de ciento cincuenta barricadas. Cada casa ofrecía el aspecto de una ciudadela. En la Concepcion Gerónima hemos visto dos barricadas edificadas por mugeres y capaces de sufrir un cañoneo de muchas horas; porque nadie ha dejado de tomar parte en esta heroica defensa. Los hombres armados peleaban, los niños, los ancianos y las mugeres socorrian á los heridos, hacian hilas ó amontonaban enormes piedras al pie de las ventanas para arrojarlas sobre la tropa.-El pueblo no perdió una sola de sus posiciones en el reñido combate que se prolongó hasta la tarde del dia 19. En aquella hora se oyó el toque de alto el fuego y se enviaron parlamentarios á las barricadas para que los ciudadanos depusiesen las armas. Pero estos fueron bastante prudentes para no abandonar sus puestos. -El pueblo de Madrid quiere ver dentro de sus muros al general O'-Donell con su valiente ejército; quiere que se cumpla en todas sus partes el programa de Manzanares; quiere que recorra sus filas el vencedor de Luchana: quiere que la reina madre, esa estrangera siniestra que tantas lágrimas y tantos tesoros nos ha costado, se aleje para siempre de nuestro territorio: quiere que se proceda al armamento inmediato de la Milicia Nacional; y mientras su voluntad no se cumpla no debe retirarse ni se retirará de las barricadas.»

«Las maléficas influencias que

han traído á este pais á la deplorable situacion que estamos atravesando y que ven con diabólica complacencia las desgracias de la patria, trabajan afanosamente por producir la desunion entre los buenos liberales como lo han hecho con éxito para producir colisiones sangrientas entre los ciudadanos y alguna parte del ejército. ¡Alerta, pues, liberales de los antiguos partidos! Todos caben en el nuevo que hoy se levanta con fuerza de absorcion bastante para constituir uno grande, poderoso, verdaderamente nacional.--Remuévanse los poderosos obstáculos que vienen oponiéndose hace mucho tiempo á esta gran regeneracion: y váyanse al estrangero á egercer sus perniciosas habilidades los infaustos personajes que han explotado como patrimonio suyo este infortunado pais. Los duques de Riansares son ya incompatibles con todo régimen de legalidad y de libertad, y deben ser estrañados de estos reinos, si comprendiéndolo así, no se espatrian voluntariamente y al instante.»

Por no interrumpir la relacion de tan importantes sucesos no indicamos á su tiempo la dimision del Gabinete San Luis.

Verificóse cuando se supo el pronunciamiento de Valladolid y Barcelona nombrando S. M. para reemplazarle al teniente general Sr. Fernandez de Córdova ministro de la Guerra, con el encargo de formar un nuevo ministerio; pero habiendo renunciado este Sr. á las pocas

horas, quedaron nombrados; de marina con la presidencia, el Señor Duque de Rivas, de Gracia y Justicia el Sr. Gomez de la Serna, de Estado el Sr. Mayans, de Hacienda el Sr. Cantero, de la Gobernacion D. Antonio de los Rios y Rosas, de Fomento D. Miguel de Roda.

El pueblo de Madrid continuaba á pesar de esto, en su imponente actitud volviéndose á trabar el combate desde que vió entre los destinados á gobernarle, el nombre del general que el 30 de Junio habia mandado las tropas contrarias al alzamiento y que no podia representar la nueva situacion. Este nuevo gabinete sucumbió tambien á las treinta horas, confiriendo S. M. la presidencia del consejo de ministros y formacion de ministerio al Excmo. Sr. Duque de la Victoria y de Morella, Don Baldomero Espartero, haciéndoselo saber por el telégrafo y por extraordinario. Interinamente ha sido nombrado ministro de la guerra y capitán general de Madrid D. Evaristo S. Miguel, presidente tambien de la Junta de salvacion y defensa.

Los nombres de los individuos que componen esta Junta son los siguientes:

D. Evaristo San Miguel, Presidente.

«El marqués de Fuentes de Due-ro.--El general Valdés.--El general Crespo.--El general Iriarte.--Joaquin Francisco Pacheco.--Gregorio Molli-  
nedo.--Cayetano Cordero.--Martin Angulo.--José Luna.--Joaquin Aguirre.--Marqués de Tabuérniga.--José

Ordáx y Avecilla.--Domingo Villante.--Juan de Ranero.--Manuel de Becerra.--El marqués de la Vega de Armijo. Juan Boada Quijano.--Antonio Martinez.--Vicente Rodriguez.--Alfonso Escalante.--Marqués de Perales.--Rúa Figueroa.--Rascon, y Coello y Quesada.

Secretarios: Francisco Salmeron y Alonso.--Angel Fernandez de los Rios.»

Sus principales actos han consistido en evitar la efusion de sangre, en reunir inmediatamente el ayuntamiento constitucional de 1843 y en restablecer como se hallaba en el mismo la Milicia Nacional, alistando y organizando además á todos los ciudadanos armados.

Segun las *Novedades* se han distribuido ya cinco mil fusiles á los Nacionales. Ha suspendido tambien los empleados de los ministerios de Hacienda, Gracia y Justicia, Marina, Estado, Fomento y Gobernacion; cerrando los locales donde estaban instalados y quedando su custodia á cargo de la Junta.

Los locales de esta se han distribuido en tantas secciones como son estos ministerios para atender al despacho de los mismos. Una vez iniciados nuestros lectores en el conocimiento de estos grandes sucesos y en que el alzamiento ha sido secundado en toda la nacion, y perseverando en nuestro propósito de enterarles de lo mas importante acaecido en estas circunstancias, copiamos á continuacion lo mas notable que contienen los periódicos de la corte en donde han construi-

do sus valientes habitantes mas de doscientas ochenta barricadas de primer orden.

◀ Dice el Católico del veinte y cinco:

«A pesar de la festividad del dia publicamos esta hoja, en razon de las circunstancias y de la ansiedad con que nuestros suscritores esperarán noticias, y tambien para indemnizarles algun tanto.

Continuamos en la misma situacion, aunque es de esperar no se prolongue ya mucho, pues aceptado anoche en palacio el programa del general Espartero y habiendo regresado con la respuesta favorable anoche mismo en posta el Sr. Allende Salazar á las pocas horas de haber llegado, es de creer que inmediatamente se pondrá en camino para esta el Duque de la Victoria.

Las autoridades en sus alocuciones y nuestros cólegas en sus escritos amonestan al pueblo esté alerta y no se deje seducir de los que quisieran inducirle á vias de hecho que mancháran esta revolucion. Nosotros unimos á unas y otros nuestra voz y á cuantos se hallan con las armas en la mano en defensa de la libertad les rogamos tengan presente el lauro que han merecido reprobando enérgicamente todo latrocinio y que, recordando es propio de valientes *parcere devictis et debellare superbos*, prosigan manteniendo el orden público y no permitiendo desman ni insulto alguno.»

## NOTICIAS GENERALES.

Dice el Católico:—De Granada escriben á *La España* con fecha 20:

«Con el Mayor sentimiento tomo la pluma para noticiar á Vds que á la una de esta tarde ha sido administrado el santo Viático al Ilmo. Sr. Don José Escolano, Obispo de Jaen. Como son tantas las simpatías con que cuenta en esta ciudad tan dignísimo prelado, y desde las primeras horas de la mañana circulaba la noticia de los progresos que iba haciendo la enfermedad, fué inmensa la concurrencia que acudió á la catedral apenas las campanas hicieron la acostumbrada señal, y en todos los semblantes veíase pintado el mas profundo dolor, y con ansiedad se preguntaba por el estado del ilustre enfermo. El Excelentísimo señor arzobispo de esta diócesis conducía bajo pálio á S. D. M., llevando á derecha é izquierda á los obispos de Menorca y Guadix, precedidos de todo el cabildo metropolitano, capellanes y colegio seminario, ciriales y estandarte, considerable número de eclesiásticos y la capilla de música de la catedral. El virtuoso y venerable obispo de Jaen, que, como Vds. saben, vino á esta para asistir á la consagracion de Guadix, ha sido atacado de unas calenturas pútridas, que hacen temer muy fundadamente por su preciosa vida.—Estamos pronunciados. Desde al medio dia recorren las calles de la ciudad grupos compuestos de paisanos dando vivas á la Reina, á la Libertad y á los generales O'-Donnell y Dulce, y tam-

bien á La Rocha. A eso de las tres han disparado multitud de cohetes, cuyo objeto ignoro. -Estamos sin tropa, pues la que habia salió á incorporarse con la division del ministro de la Guerra. Ha habido algunos momentos de alarma, y las tiendas y demás establecimientos públicos están cerrados.»

El último correo nos trae la triste noticia del fallecimiento del Ilmo. Sr. D. José Escolano, cuya garve enfermedad anunciamos mas arriba. Esta lamentable pérdida ha sido universalmente sentida celebrándose el funeral con la mas religiosa pompa y con gran asistencia de clero y pueblo que apreciaban justamente su ciencia y sus virtudes.

---

**IMPORTANTISIMO.**--Con este epigrafe dice *La España* del 25:

«Ayer mañana llegó á esta córte con una comision especial del Duque de la Victoria para S. M. la Reina, el mariscal de campo señor Allende Salazar.--Al apearse se dirigió á palacio para esponer á la Reina con la franqueza y el patriotismo que le caracterizan, el único programa de gobierno con el cual se compromete el General Espartero á aceptar el alto cargo que le habia confiado.--S. M. contestó que

meditaría cuanto acababa de manifestarle y que le daría cuenta de su resolucion.--A las diez de la noche fué llamado á palacio el señor Salazar, y hallándose presente el señor San Miguel, la Reina declaró que aceptaba en todas sus partes el programa del héroe de Luchana. Acto contínuo se retiraron sumamente complacidos los señores San Miguel y Salazar, tomando este inmediatamente la posta para regresar á Zaragoza.--En vista de esto debemos considerar como muy próxima la entrada en Madrid del pacificador de España.»

-En otro lugar dice el mismo periódico:

«Las banderas de la Milicia Nacional que existían en la casa de ayuntamiento no han podido encontrarse aun á pesar de los esfuerzos hechos por el ayuntamiento para averiguar su paradero. Siendo corregidor de Madrid el conde de Vista hermosa, han desaparecido de la habitacion donde se custodiaban, y es de presumir que el general cuya *bizarria* alcanzó fama y renombre en la jornada de Vicalvaro las haya inutilizado.

«Ayer ha salido de esta córte con direccion á Andalucía un general que al parecer va encargado por esta junta para ponerse al frente de las fuerzas militares que mandaba el exministro Blaser.»